



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

MANO A MANO, PIEZA POR PIEZA.

Murales urbanos I, II y III de Bó, Mariano (Comp).

Liliana Carmona

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Carmona, L. (2016). Mano a mano, pieza por pieza. *Murales urbanos I, II y III de Bó, Mariano (Comp)*. *Anales del IAA*, 46(1), 231-233. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/203/336>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

Arquidiocesano de Toledo, proyectado por Mario Payssé Reyes. Por medio de un pormenorizado trabajo en archivos privados, Méndez da a conocer el fuerte vínculo del arquitecto con distintos referentes que dieron origen al proceso proyectual. Como explica la autora, “un ejemplo de heterodoxia con todos los problemas intelectuales que esta afirmación conlleva”, que se hace evidente en el reiterado uso de la palabra escrita como elemento decorativo ante “la incapacidad comunicativa de la arquitectura moderna” señalada por Payssé Reyes.

La segunda obra es la Iglesia de Cristo Obrero, en Atlántida, de Eladio Dieste. En este caso, podemos preguntarnos como retóricamente lo hace la autora: “¿Qué decir sobre el edificio construido en Uruguay más difundido internacionalmente?” y cuyo sistema constructivo ha sido analizado hasta el hartazgo. Alejada de las tradicionales interpretaciones, Méndez le depara al lector una sorpresa. El análisis de las circunstancias históricas en que la iglesia se materializó, el contexto religioso de Dieste o, incluso, la trama de vínculos profesionales e intelectuales que hasta ahora habían sido prácticamente soslayados revelan nuevas interpretaciones. Asimismo, la revisión del posicionamiento de Dieste como “inventor” en el contexto internacional o el análisis de los contenidos simbólicos de la obra dan por tierra con varias de las hipótesis hasta el momento sostenidas.

La obra que completa esta trilogía es la Capilla Santa Susana en Soca, construida por Antonio Bonet. El análisis de Mary Méndez no sólo da cuenta del conocimiento que Bonet tenía sobre la técnica en hormigón, sino también, sobre los dogmas católicos. En efecto, como en los casos anteriores, el análisis de documentación inédita proveniente de archivos privados nos lleva a nuevos descubrimientos: el interés que el arquitecto catalán ponía en la comunicación, la atención que dispensaba a la elocuencia de las formas abstractas o sus preocupaciones e intereses con relación al proceso proyectual.

Hilvanados entre sí por problemáticas comunes, estos edificios, que sagazmente Méndez presenta como “documentos materiales”, revelan el conocimiento que sus autores tenían sobre la arquitectura religiosa del momento, sus necesidades y particularidades. Es virtud de la autora redescubrirlos como parte de un camino en el que estos tres arquitectos buscaron

oponerse a la vertiginosa lógica del capital y del mundo abstracto confiando en el valor sagrado de la profesión y la expresividad de la dimensión simbólica.

Divinas piedras. Arquitectura y catolicismo en Uruguay, 1950-1965 se presenta como una obra de lectura imprescindible para quienes deseen comprender ese período de la historia cultural, social y, por supuesto, de la arquitectura en Uruguay.

Virginia Bonicatto

MANO A MANO, PIEZA POR PIEZA

Murales urbanos I, II y III

Bó, Mariano (Comp). Buenos Aires, Argentina: Bismán Ediciones, 2011, tres volúmenes de 144 páginas cada uno.

Parte de la vida cotidiana se desarrolla en el espacio público; es por ello que las cualidades de este inciden en la calidad de vida de las comunidades. El arte público irrumpe en las superficies con manifestaciones que pueden transgredirlo o cargarlo de significados. Cuando el acto es consensuado y participativo, conlleva la apropiación afectiva de lo que por naturaleza es propio; modifica el lugar y la vida de quienes lo transitan.

Desde 2005, la filial en Argentina de Weber Saint-Gobain desarrolla el Plan de Infraestructura Solidaria (PISO), que promueve la recuperación, mediante murales elaborados con cerámicos, de espacios públicos degradados. La experiencia ya tiene más de cinco mil participantes entre artistas reconocidos, vecinos, fundaciones, municipios, fábricas de cerámicos y distribuidores. Weber aporta materiales y capacitación, con lo que genera un círculo virtuoso: quienes ceden su mano de obra adquieren nuevos conocimientos. En el período 2005-2014, se concretaron trescientas setenta y cinco intervenciones que cubrieron más de 15.000 m². La experiencia abarcó la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Chaco, Córdoba, Corrientes, Mendoza, Misiones, Salta, Santa Fe y Tucumán.

Murales urbanos es un libro en tres tomos –los dos primeros en español e inglés– que bajo la forma de catálogo presenta la obra desarrollada

en el marco de PISO. Cada tomo se compone de una presentación institucional, la introducción del director general de Weber Argentina, el arquitecto Mariano Bó; el cuerpo principal, constituido por fichas de los murales; un muestrario de otros murales y un texto sobre los métodos empleados para realizarlos.

En el primer tomo, la introducción "Murales urbanos" de Bó analiza el presente histórico, que identifica con la globalización y la concentración urbana, y plantea la necesidad de construir una ciudad con "lugares" para vivirla. Confía la calidad de vida en la ciudad a la calidad del espacio público, cuya jerarquización promueve el sentido de pertenencia e identidad. En el segundo tomo, bajo el título "El espacio urbano como integrador de ciudades y ciudadanos", se hace hincapié en la solidaridad y el compromiso ciudadano de quienes realizaron los murales. Las obras no sólo ilustran la historia del lugar, sino que construyen un nuevo episodio colectivo que amplifica esa historia. La introducción al tercer tomo, "Espacio público y sustentabilidad urbana", vincula estas acciones culturales –que generan valor agregado– con el concepto de sustentabilidad basada en el sentido de lo colectivo y el compromiso de la sociedad. Este tomo incorpora otros dos textos. En "Murales urbanos", el artista plástico y arquitecto Rodolfo Sorondo relata desde el sentimiento la experiencia de realizar un mural, y desde la razón, su cualidad de ornato y poder de comunicación masiva. Concluye que los murales revelan "un pulso ciudadano y comunitario vivo". Con el título "Comunidad Weber", Axel Plesky, director de Comunicación de Weber Argentina, expresa que el plan PISO unifica a las personas de una comunidad a través del compromiso con objetivos en común. Construidos "mano a mano, pieza por pieza", compartiendo aprendizajes, sensaciones y anécdotas, los murales se diseminan "desde la Antártida hasta Jujuy, y desde la Costa Atlántica hasta la Cordillera de los Andes, [...] en espacios recuperados para el uso cotidiano de todos".

La sección central de cada tomo es una selección de murales, presentados en fichas con los siguientes datos: título, artista, área cubierta y localización. Un breve texto y varias fotos ilustran el proceso de elaboración y su resultado. El paisaje de datos testimonia el trabajo, emoción y compromiso de los actores, convertidos en artistas urbanos para mejorar la calidad de vida en el lugar. Los diseños fueron materializados

por los artistas que los idearon, con vecinos y usuarios de las obras intervenidas. Algunos nombres de artistas y colectivos se repiten, lo cual evidencia su compromiso con el plan.

El tamaño de cada mural varía entre los 6 y los 990 m², dependiendo del elemento intervenido. Esta selección ha sido muy acertada, ya que emplea de soporte paramentos deteriorados o construcciones sin cualidades destacadas, con lo que evita afectar valores patrimoniales. Así cobraron nueva apariencia y significado fachadas de edificios de variadas funciones, especialmente de uso público o colectivo. Como casos singulares pueden citarse: las tres cuadras del pasaje Lanín en la Ciudad de Buenos Aires, la Base Marambio en la Antártida, el pueblo Alfarcito en una quebrada atravesada por el Tren de las Nubes o el faro de la Isla Martín García. También se pensó en la dinámica urbana interviniendo puentes, pasajes, túneles, rutas y las paradas de bus de un corredor urbano. En varias plazas y parques, las obras se apropiaron del equipamiento urbano y el pavimento.

Los murales, en su mayoría figurativos, recorren temas variados que abarcan historias locales, paisajes, oficios, atmósferas cotidianas y diversidad cultural, entre otros. Muchos se inspiraron en el universo mágico de los niños. En su materialidad predomina la cerámica partida y el mosaico veneciano, pero también se utilizan modelados cerámicos, vidrio, piedras, revestimientos esgrafiados y pinturas de colores vibrantes.

En la sección "Otros murales", los tres tomos incluyen muestrarios de setenta y dos, veinticuatro y veintitrés obras, respectivamente, con imagen y datos básicos.

En las "Instrucciones para hacer un mural" se describe el método directo en trencadís y el método indirecto del mural veneciano. Se detallan etapas, herramientas y productos.

La experiencia PISO se inscribe en el programa Huella Weber, con el que la empresa procura mantener presentes en la comunidad sus valores de participación, inclusión, sustentabilidad y solidaridad. Recibió el primer premio Responsabilidad Social Empresarial, el Premio Estrellas de la Comunicación (entre las empresas de Saint-Gobain en el mundo) y el primer premio de Arquitectura y Diseño Sustentable. En estos libros, concebidos para ejercitar el

placer de mirar, la imagen es la protagonista. Su lectura nos introduce en el universo de la experiencia íntima y colectiva de los actores.

Liliana Carmona

AL RESCATE DE UNA IMPORTANTE PRODUCCIÓN

Estudio Calvo, Jacobs y Giménez: Empresa paradigmática en la arquitectura argentina
Gutiérrez, Ramón (Ed.). Buenos Aires, Argentina: Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL), 2016, 112 páginas. Textos de Julio Cacciatore, Elisa Radovanovic, Rafael G. J. Giménez, Ramón Gutiérrez, Cristian Andreoli, Alejandro Novacovsky, María Martina Acosta, Cecilia Parera, Daniel Fernández, Oscar Andrés de Masi, Patricia Méndez y Romina M. Fiorentino.

Esta publicación repite la estructura de otras anteriores del CEDODAL: un libro compuesto a partir del agrupamiento de un conjunto de trabajos de diferentes autores, dedicados todos ellos al estudio de la obra de un profesional o, como en este caso, de un equipo de profesionales. Los artículos aquí reunidos se ocupan de la producción de uno de los estudios de arquitectura más activos del siglo XX en Buenos Aires: Calvo, Jacobs y Giménez, y de las formaciones siguientes establecidas tras la muerte de Héctor Calvo, en 1936, y la de Rafael Giménez, en 1947 (Jacobs y Giménez/Falomir, primero, y Jacobs/Falomir, después). Si bien en el libro se incluye una obra proyectada por Giménez con anterioridad a la constitución del estudio, la producción registrada en esta publicación abarca exactamente cuatro décadas. La primera obra es de 1921 y la última, de 1961.

La bibliografía ubicada al final del libro incluye dos tipos de publicaciones: artículos aparecidos entre 1922 y 1948 (que se ocupan, cada uno de ellos, de la exposición de un proyecto en particular) y un listado de obras generales. De esta bibliografía se desprende que la producción del estudio no había sido objeto, hasta el presente, de un trabajo editorial que la considerase en su totalidad.

El índice no establece secciones. No obstante, los distintos artículos que componen esta obra pueden agruparse según tres categorías. Una primera que reúne la presentación, testimonios y

recuerdos por parte del hijo de Giménez; y dos notas más (la primera debida a Julio Cacciatore y la segunda, a Ramón Gutiérrez). Estas dos notas son los únicos textos de todo el libro que se ocupan de la actuación del estudio en un sentido más general, es decir, consideran aspectos que exceden la particularidad de los proyectos realizados, y plantean algunas relaciones con las prácticas de su época y con las diversas expresiones estéticas que convivieron en la primera mitad del siglo pasado.

La segunda categoría comprende siete artículos dedicados, cada uno de ellos, a la exposición y el análisis de un proyecto en particular, más otro trabajo que considera la serie de edificios proyectados por el estudio en distintos momentos y en distintos lugares de la avenida Presidente Roque Sáenz Peña (Diagonal Norte de la Ciudad de Buenos Aires). El libro cierra con una serie de anexos: las biografías de los tres socios originales más la de Abelardo Falomir, un extenso catálogo de obras y la bibliografía general.

Los ocho artículos centrales que abordan la exposición de los proyectos elegidos definen un corpus variado en cuanto a los programas abordados, las locaciones y los años de ejecución de las obras. Así se suceden el Mar del Plata Golf Club, el Banco Provincial de Santa Fe, el edificio para la Unión Telefónica y la Escuela Naval Militar, entre otros. En este conjunto de escritos, quedan evidenciadas distintas preocupaciones, metodologías y estrategias en el abordaje de la exposición y análisis de los edificios, con lo que se obtienen resultados dispares en cuanto al grado de profundidad de los trabajos. En algunos de ellos se observa un tono que no intenta avanzar más allá de la presentación del edificio, limitándose a describirlo formal y funcionalmente.

Muy singular resulta, en este contexto, el artículo sobre el edificio Mihanovich, que aborda en buena parte de su extensión la intervención de Daniel Fernández y asociados a principios de este siglo para localizar allí el Hotel Sofitel Buenos Aires. Daniel Fernández es, a su vez, autor de esa nota. El trabajo de Patricia Méndez ("Programas combinados: departamentos y cine sobre avenida Santa Fe") enlaza de manera sumamente eficaz la reflexión acerca de la conformación de la avenida Santa Fe en la Ciudad de Buenos Aires, con la presencia de una singular combinación programática, el análisis del edificio y la preocupación por la conservación del patrimonio arquitectónico. El libro contiene abundante material gráfico